

# Ana R. Fischer: dos grandes trágicas rusas

LUIS ALONSO  
GIRGADO



**ANTES DE QUE LLEGUE EL OLVIDO**  
Ana Rodríguez Fischer  
Siruela / 18,95 euros

El pasado año 2023, el aún resistente Premio Café Gijón de novela, creado por el Ayuntamiento de Gijón, mantenido desde 1949, en tiempos de dura y difícil autarquía, con el país cerrado por muchas y muy graves limitaciones de todo tipo (residuos de postguerra sociales, culturales, económicos; acosos de la censura, de todo había, nada halagüeño) y ganado entre otros por Carmen Martín Gaité, Ana M<sup>a</sup> Matute, Luis Mateo Díez, etc (madrileño entre solera picaresca y economía mendicante de los escritores-parroquianos del café), era otorgado a la catedrática de literatura española de la Universidad de Barcelona, Ana Rodríguez Fischer, por su novela epistolar "Antes de que llegue el olvido" (Siruela, 2024) sobre dos ilustres y trágicas figuras líricas soviéticas: Anna Ajmátova y Marina Tsvietáieva.

No deja de ser paradójico, a estas alturas del belicoso independentismo catalán, que la profesora Rodríguez Fischer haya abierto el coto cerrado idiomático catalanista, con trabajos sobre Rosa Chacel, José María Guelbenzu, y hasta los "desertores" Marsé y Mendoza. Pero es así –excepción a la regla– y nos alegramos. Y más todavía de su interés por ambas autoras cuando, durante pasadas décadas, nuestras Facultades de Letras eran un misero erial donde no interesaba ni lo propio nuestro ni lo ajeno. En nuestra bibliografía ensayística literaria solo Dámaso Alonso o Menéndez Pidal contaban algo. Como se ve, en esa asignatura, algo hemos avanzado.

Dos observaciones previas a "Antes de que llegue el olvido". Prime-

ro, se trata de una novela sobre escritoras que se retroalimenta también del pasado literario, si bien el filón biográfico se lleva aquí el bocado del león. Lo mismo cabe decir de la clara óptica o mirada feminista, que sin embargo aquí excluye tópicos, fruslerías y epidérmicas lindezas bajo las que no hay nada solvente ni de mínima hondura existencial. Segundo, a mí –y discúlpeme– estas novelas que se alimentan de páginas ya escritas o de escritores, me han parecido siempre faltas de vida. Por suerte, no es este el caso.

Pero vamos a "Antes de que llegue el olvido", título que nos evoca a Borges y pulsa la melancolía (en versos y prosas) de algunos de sus títulos, como texto epistolar entre dos jóvenes mujeres en un país metido en un infrahumano tiempo de crímenes, guerra y desolación; tiempo de dolor y muerte del que ni se libraron numerosos escritores exiliados, encarcelados, fusilados o sepultados en los gulags y las gélidas estaciones del ferrocarril convertidas en cementerios. Dígase primero que las protagonistas, Anna y Marina, mantuvieron una corta relación (lésbica según algunos) pues en 1949, la desdichada Marina se suicidaba en Chistol.

El texto epistolar no se atiene a la verosimilitud de lo evocado por Anna, sino que fantasea y elabora imágenes oníricas. Ambas amigas se saben "espíritus arrebatados" por el arte y la música, almas gemelas e impulsivas a quienes la vida en torno (Lenin, Stalin, Siberia, el poder bolchevique, los millones de muertos, las hambrunas, las violentas luchas políticas del comunismo revolucionario o la arrasadora pobreza) de la que fueron víctimas no pocos escritores desafectos

al poder: O. Mandelstam, B. Pasternak, I. Erenburg, etc. En cambio pudieron vivir la bohemia vanguardista parisina (Ajmátova cita mucho a Modigliani) de aquel exilio de sueños y fracasos, vida y arte y literatura, dolor y desolación. Románticas y luchadoras por la libertad, grandes admiradoras de Pushkin (otra víctima de los tiempos apocalípticos que se dieron alrededor de 1917), esta carta acredita un hondo latido vital y sentimental, victimista y desgarrado, la Historia fue inmisericorde y la lucha política arrasó con todo, hasta con los detentadores del poder.

Hay en estas dolientes líneas una punzante veta intimista que tiene a su lado el ámbito familiar, el contagiado y venenoso mundo literario y revolucionario, pasiones frustradas y evocadores recuerdos no poco lacerantes. Todo convoca una serie de ocultas revelaciones que la memoria rescatada del tiempo y de la edad. La escritura rompe aquí muchos tabúes ocultos y revela una búsqueda de modernidad tanto estética cuanto de cosmovisión. Un punto de vista común y de naturaleza amistosa deriva aquí en epístola que adquiere fuerte tensión y estructura fragmentaria, entre momentos y situaciones de elevada altura climática.

El novelista ha renunciado ya en el pasado siglo a la novela-río, a las grandes crónicas o vastas panorámicas narrativas totalizadoras para ser más limitado en su saber de la realidad. La alternativa vuelve a ser "Lo bueno, si breve...". Esta de Ana Rodríguez, tejida con elementos de la Historia, la ficción y la biografía, es, desde luego, un texto híbrido de desolada factura, pero vivamente testimonial.

## BERGARECHE LO VUELVE A HACER: "LAS DESPEDIDAS"

Hay una clase de literatura universal que trasciende su tiempo y que es capaz de conectar –con todos los matices que puede haber en el campo de la semántica, sobre todo– con generaciones muy posteriores. Otra literatura envejece peor o, en el mejor de los casos, solo se aprecia en su verdadera dimensión cuando el lector o lectora profundiza en el contexto que la vio nacer. Y hay una tercera categoría en esta clasificación de andar por casa que exponemos, que es la literatura generacional, aquella cuya pervivencia no se puede calibrar to-

avía, pero que es fruto de la cultura, los usos y las costumbres –también la ideología– de su tiempo. Hablamos de una literatura de nivel muy alto que muestra la formación y el talento de quien la escribe y que es capaz de retratar con una precisión quirúrgica un tiempo y un lugar.

Jacobo Bergareche es un digno representante de esta literatura. Si ya nos había cautivado con "Los días perfectos", ahora vuelve a hacerlo con "Las despedidas", un texto que mantiene la intensidad y la tensión desde el principio y que teje, muy finamente, un escenario y una historia emocionante con la juventud perdida

y las segundas oportunidades que ofrece presente como telón de fondo a través de Diego, su protagonista, y un reencuentro inesperado tantos años después, casi en otra vida. Si ya les gustó "Los días perfectos", no se lo piensen; pero si todavía no conocen a Bergareche, pueden empezar por "Las despedidas": sentirán una conexión instantánea con él y con sus historias, que no son de otros mundos, sino de este. Del nuestro. (X. Fandiño).

**LAS DESPEDIDAS**  
JORGE BERGARECHE  
Libros del Asteroide / 18,95 euros

